

la noche más larga...

Autor: lyndaween

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 14/07/2013

A veces en la vida intuyes señales de humo que no quieres ver por miedo a perder. Has escuchado mil veces que tu camino no conduce a ninguna parte, pero tú te empeñas una y otra vez en retar a la realidad. Te pruebas, te tiendes trampas, te engañas, te fuerzas... pero la vida siempre se termina riendo en tu cara. Ni siquiera cuando te crees todopoderosa y dueña de tus sueños eres capaz de manejarlos a tu antojo. El miedo a perder nos convierte en marionetas del cariño, el interés de las masas nos invita a defraudar a los que nos rodean, el éxito de los que optan por la prepotencia nos hace dudar y la pasión camuflada de tus amigos te termina por matar en vida. Nos hemos convertido en egoistas, en autómatas del 'yo primero', en vendedores de empatía e inversores de perfume, nos cansamos rápido de aportar, nos retiramos al primer síntoma de no recibir, y a la segunda de cambio decimos haber perdido las famosas cosquillas balsámicas del primer beso. ¿Qué es el amor? dicen que el día que puedes explicarlo entonces ya es imposible sentirlo. Dicen también que tan solo es una droga más, capaz de hacerte volar y tocar el cielo un día, y causarte el mayor de los destrozos en tan solo un segundo. Y vuelta a empezar, y vuelta a ver a las parejas que se aman desde hace 25 años como casos de humanos extraños, y vuelta a no ver más allá de las lágrimas de cocodrilo... Nos hemos acostumbrado a lo fácil, a enamorarnos de lo difícil, a dejarnos llevar por lo imposible, a complicarnos la vida sin necesidad alguna, a oír sin obligarnos a escuchar, a intuir sin confirmar, a prejuizar sin perdonar... y todo esto sin esfuerzo, sin espíritu de sacrificio y sin autocrítica, claro está. Una no está de moda cuando piensa en príncipes, cuando aún ve niños con mirada inocente, cuando ama con los ojos cerrados, cuando vuela sin motor, cuando dice lo que piensa sin advertir consecuencias, cuando escribe en renglones oblicuos o en libretas de dos rayas. ¿Alguna vez habéis perdido al parchis sin haber terminado la partida? Es jodido. Cuando era niña me decían: "Aún eres muy pequeña, ya crecerás y lo entenderás". Maldita sea el día que hice tantas preguntas. Nunca imaginé que me decían eso porque no tenían ni idea de las respuestas. Por cierto, me hace gracia la gente que dice que no se arrepiente de nada en la vida; perdóname pero tú eres gilipollas. Hasta yo me estoy arrepintiendo de escribir esto y aún no he terminado. Hay noches que nunca puedes olvidar, porque Joaquín Sabina no mintió al olvidarla en 500 noches, porque las sábanas vacías ya no regalan casualidades, porque la vida es un pinball de 6 bolas: si juegas bien obtienes puntos; a más puntos, bolas extras y nuevas oportunidades. Sin embargo, no importa lo bueno que puedas llegar a ser sino lo bueno que los demás crean que eres. Otra contradicción absurda para la lista de cobayas en espera. El día que cierras los ojos... los abres... y no ves nada... ese día puedes decir que has perdido. Y si eso ocurre no importa si lo mereces o no, la única verdad es que no podrás

dejar de odiar el reloj, no podrás parar de mirar al infinito pensando en ese fracaso... rotundo... incluso en noches como la de hoy... sin duda, la más larga del mundo

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [lyndaween](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)